

desezada en nuestros días á favor de la canalizacion; por el opuesto extremo el pueblo inmediato que conserva todavia el característico nombre de Riudellots; y finalmente, el fondo del valle con su lecho de arcilla, dominando este sedimento hasta la colina; número de indicios mas que suficiente para determinar que en aquellos remotos siglos de la época cuaternaria habia de ser muy distinto el lecho de las aguas, y que cuando aun no han podido dejar aquellos terrenos el carácter de pantanosos, no será exagerado y no habremos de esforzar mucho la imaginacion para trasportarnos á la época paleolítica y contemplar la cuenca de Caldes convertida en lago, levantándose en su centro la pequeña isla de *el puig de la malavella* reflejada en las tranquilas aguas que encuentran hoy un curso expedito en la riera de Santa María. Dado este precedente, conocidas como son las costumbres de los pueblos prehistóricos que buscaban seguro asilo aislando sus viviendas en medio de los lagos, por la necesidad de guarecerse de la acometida de las fieras que poblaban las selvas vírgenes, si nos fijamos en el país que nos ocupa, cercano á la comarca de la Selva, que si es solitaria hoy sería muy temible en aquellas remotas edades, pobladas de fieras sus malezas y sito á la falda de la cordillera del Monseny donde en nuestros días se cazaba en abundancia el javali y el lobo; habia de ser muy predilecta para los pobladores del país una vivienda que les prestara asilo seguro contra los elementos y las fieras. No conocemos en nuestro país las palafitas por que no se han hecho estudios de este género, como en Suiza é Italia donde se han explorado innumerables restos de viviendas palustres, mas no será aventurado sospechar que la isla de *el puig* servia de albergue á algunas familias ó á alguna tribu de los primeros pobladores del país, viniendo en apoyo de nuestra opinion la existencia simultánea de restos de diversos animales, que eran objeto de la caza de los hombres de aquella época, junto con las armas de que se servian para exterminarlas y los útiles que han sido reconocidos por todos los autores como instrumentos destinados á la preparacion de las pieles que les prestaban abrigo; y no terminaremos sin hacer notar que todos los huesos largos examinados, están abiertos en sentido longitudinal; como se observa en todos los hallazgos de este género, habiéndose atribuido á la predileccion que tenian nuestros antecesores por el meollo y la médula, y que el número de muelas de caballo encontradas es mas considerable que el de las de otros animales, siendo un hecho que los hombres de la edad de piedra eran hipófagos sirviéndoles de plato preferente la carne de caballo, si se juzga por la abundancia de restos encontrados en distintos puntos de Europa junto con útiles de piedra.